

FIL-28

T-1102

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRES

FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACION

CARRERA DE FILOSOFIA

**PROPIEDADES GNOSEOLOGICAS EN
EL PENSAMIENTO DE FRANCISCO
ROMERO**



POSTULANTE:

TERESA USIN JERÉZ

PROFESOR GUIA:

**GERMAN MONTAÑO
ARROYO**

NOV 19 2004

LA PAZ – BOLIVIA

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS

FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA

2004

4 - 84106

CE. 001/08

“El filósofo no será ... el que conozca un mayor número de filosofías ... sino el que sea capaz de descubrir una nueva concepción de la vida que satisfaga las exigencias más profundas del hombre de nuestro tiempo”

Manfredo Kempff Mercado



DEDICATORIA:

Este trabajo lo dedico a mi desaparecida madre Elsa Jeréz Viscarra a quién le debo mucho, por todo el apoyo que con amor, me brindó la oportunidad de estudiar y alcanzar mis metas trazadas.

RECONOCIMIENTO

Al Licenciado Germán Montaña,
profesor guía por su orientación y
apoyo decidido en la realización de este
trabajo.

A mis profesores Padre Esteban
Bertolusso, Lic. Arturo Orías y al Lic.
Rubén Carrasco de la Vega

A mis hermanos y sobrinos que me han
dado ánimos para seguir adelante

A la señora Lucie Ruiz y a mi prima
Marina vda. de Méndez por su amplia
colaboración

INDICE

	Páginas
1.- INTRODUCCIÓN	3
1.1 Justificación	4-5
1.2 Objetivos	6
1.3 Métodos	7
2.- MARCO REFERENCIAL	
2.1 Situación histórica filosófica	8
2.2 Francisco Romero y la filosofía Argentina	9 - 10
2.2.1 La filosofía Argentina	11- 12
2.2.2 Autores que influyeron a Francisco Romero	13- 14
2.2.3 Obras	15- 16
2.4 Hipótesis	17
3.- CONOCIMIENTO “INTENCIONAL” DE LA REALIDAD	
3.1 Planos de la realidad	18
3.1.1 Físico o inorgánico	18
3.1.2 Vida e orgánico	19
3.1.3 Psiquismo intencional	20
3.1.4 Espíritu	21
3.2 Precedencia de lo cognoscitivo	22- 23
3.3 Diferencia entre razón e inteligencia	24

3.5	Inteligencia y signo objetivo	25- 28
3.6	Propiedad intencional y el juicio	29- 31
3.7	La intencionalidad como actividad	32- 34
3.8	Intencionalidad e individualidad	35- 38
3.9	Intencionalidad y espíritu	39- 42
3.10	Conclusiones	43- 44

1.- INTRODUCCIÓN

Este trabajo de investigación desarrolla y expone el pensamiento de Francisco Romero, que reside en su obra antropológica, denominada Teoría del Hombre, escrita en 1952, libro denso en el que el autor organiza en torno a la teoría de la intencionalidad y el espíritu, la metafísica de la trascendencia, la realidad como un orden estratificado, las relaciones que establece entre percepción y el juicio, la objetivación de la Cultura y la teoría de los valores. Todas estas ideas giran alrededor de la teoría de la realidad. Romero concibe la realidad como actividad pura, para él no hay esencias, cosas permanentes, realidades inmutables. El mundo esta hecho de acciones, de una múltiple y sucesión de actos.

Esta actividad presenta un gradual crecimiento de acuerdo a los distintos planos de la realidad.

Entre todos los problemas planteados por el autor surgió el tema de este trabajo, nombrado Propiedades Gnoseológicas en el pensamiento de Francisco Romero.

..

1.1 JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.

- a) IMPORTANCIA DE LA INVESTIGACION.- El tema de este trabajo de investigación es importante porque plantea un problema gnoseológico, el conocimiento de la realidad exterior como una teoría que nos puede orientar en lo práctico a conocer nuestra realidad, de todo cuanto nos rodea y tomar conciencia de los problemas sociales, económicos y políticos que suceden tanto en nuestro país como en el mundo entero, ahora en nuestro siglo XXI.

El autor que nos introduce en este problema gnoseológico, es Francisco Romero, porque él fue uno de los autores que se interesó por el tema del hombre, y la forma cognoscitiva en que capta la realidad que le rodea al mismo.

Por las razones expuestas, se ha elegido entre todas las obras escritas por Francisco Romero , la obra “ Teoría del Hombre” Y, a través de un estudio y análisis cuidadoso, surgió el tema de este trabajo, denominado Propiedades Gnoseológicas en el pensamiento de Francisco Romero.

Con este trabajo queremos aportar como un estudio más para el área de Gnoseología como también para el área de Antropología filosófica. y, también un aporte práctico , porque nos lleva a reflexionar y asimilar las ideas expuestas por pensadores ya experimentados en el área, que nos puede servir de base para el pensamiento filosófico actual.

b) NECESIDAD DE LA INVESTIGACIÓN. Anteriormente señalamos la importancia que tiene este trabajo. Ahora queremos demostrar que un trabajo de investigación debe necesariamente elaborar un estilo de interpretar el pensamiento filosófico de un autor, en este caso el de Francisco Romero, analizado anteriormente por otros estudiosos. Siempre hay algo nuevo que mencionar. De ahí la necesidad de elaborar este trabajo como ejemplo para motivar el estudio valioso de este autor, quien tiene muchas ideas no exploradas en toda su dimensión.

Recordar a Francisco Romero e interpretar sus ideas es un privilegio porque es un escritor latinoamericano muy importante, así lo mencionan quienes lo conocieron y estudiaron, entre ellos cabe mencionar a Aníbal Sánchez Reulet, quién dice : “la obra Teoría del Hombre, es la obra más sistemática de Romero, como también la más importante que haya aparecido hasta ahora en América Latina”.¹

Por lo tanto, es un aporte valioso que se recibe de Latinoamérica. Fue también un aporte valioso a nivel nacional porque Romero fue estudiado por Guillermo Francovich, y otros autores.

¹ TORCHIA ESTRADA, Juan Carlos “ La filosofía en la Argentina”, Revista Interamericana de Bibliografía, Washington, Unión Panamericana, 1953, página 37

El estudio que se realiza es importante y necesario para los que se inician en el estudio de la filosofía porque les sirve de guía para realizar otros trabajos de investigación.

1.2. OBJETIVOS:

GENERAL

Identificar en el pensamiento de Francisco Romero, fundamentalmente a partir de su obra Teoría del Hombre, propiedades gnoseológicas, principalmente en la relación sujeto- objeto que conforma la intencionalidad cognoscitiva de la realidad. .

ESPECÍFICOS

- Delimitar los caracteres de la “aprehensión intencional” en la relación gnoseológica sujeto y objeto.
- Caracterizar la estructuración de la realidad en sus diferentes planos.
- Precisar el sentido de la intencionalidad cognoscitiva.

1.3. METODOLOGÍA

- Se procedió a describir las categorías fundamentales relativas a la identificación de los caracteres gnoseológicos expuestos en la obra de Francisco Romero.
- Se aplicó el proceso lógico racional deductivo para comprender de forma coherente el pensamiento de Francisco Romero.

- Se procedió a “re-estructurar” la categorización gnoseológica otorgada por F. Romero, a partir del objetivo general y los objetivos específicos expuestos en la propuesta de este trabajo, estableciendo las relaciones de complementariedad y de exclusión de las diferentes categorías (aplicación de formas dialécticas).
- Desarrollamos el proceso de exposición y de “re-estructuración” de las categorías seleccionadas para el propósito de este escrito, para demarcar la exégesis correspondiente y las conclusiones lógicas y pertinentes.

2.- MARCO REFERENCIAL.-

2.1 Situación Histórica Filosófica.- La filosofía moderna se inicia en el Renacimiento y culmina en el siglo XIX.

Descartes es la gran figura con que se inicia la filosofía moderna , y la línea del racionalismo se completa , y a partir de él, con Spinoza y Leibniz, mientras a su lado se desarrolla el gran movimiento empirista inglés, que tiene a Locke , Berqueley y Hume.

Inmanuel Kant recoge y reúne todos los hilos de la tradición moderna. Después de él, se inicia la grandiosa serie del idealismo clásico alemán, que se cumple con Fichte, Schelling y Hegel. De Descartes a Kant el pensamiento moderno muestra una unidad y una continuidad indiscutibles en el problema del conocimiento, en el de la metafísica y en la concepción mecánica de la realidad.

Con el descubrimiento y el interés por la historicidad se preludian las grandes filosofías del devenir, del cual toda modernidad trató de dar razón siempre de modo mecanicista y/ o dialéctico. Después del idealismo alemán como un ingrediente de aquel movimiento tras cuya caída , sobreviene el auge del positivismo, del cientificismo y del materialismo. El positivismo es una teoría del saber y una doctrina de la ciencia pero es también un intento de reformar la humanidad y una “ religión laica”, con templos y todo. En general , entendemos por positivismo la doctrina que trata de atenerse en la esfera del saber, al

hecho, o mejor al dato sensible: es una actitud naturalista y antimetafísica.²

2.2 FRANCISCO ROMERO Y LA FILOSOFIA ARGENTINA.-

Es importante ahondar en la vida de Francisco Romero para poder comprender su pensamiento, porque el momento histórico que él vivió influyó mucho para la realización de sus obras filosóficas.

Francisco Romero, nació en Dos Hermanas (Sevilla) España en 1891, muy niño se traslado a la Argentina.

Romero aparece en la palestra literaria de la Argentina en una época en la que se opera en aquel país una importantísima renovación de carácter intelectual (1918)³

A partir de 1923- 24 inicia Romero una faena de información filosófica que nunca ha interrumpido, no hay desde entonces acontecimiento cultural de importancia en la Argentina que no este presente la voz de Romero, que muy pronto proyectará su autoridad desde las más altas instituciones docentes del país, oficiales o no, así como desde la prensa y el libro.⁴

En 1936 Romero es elegido profesor titular en la universidad de La Plata y de la universidad de Buenos Aires. La actividad docente del

² Torchia Estrada, Juan carlos. " La Filosofía del siglo XX" Editorial Atlántida.S.A., Buenos Aires, páginas 8 – 12 –17

³ Romero ,Francisco, " Filosofía de Ayer y de Hoy", editorial Aguilar, Madrid (España) 1960,páginas 77- 78

pensador no se limitó a sus cátedras universitarias.; ese mismo año surge en la vida cultural de Argentina , el Colegio Libre de Estudios Superiores. Romero aparece adscrito desde el primer momento a la institución . Y desde 1940, decidió Romero constituir una asociación con los más fieles colaboradores del Colegio Libre de Estudios Superiores, figura junto a su hermano José Luis, en el equipo directivo.

En 1948, La universidad Argentina pasaba por una aguda crisis, Romero renuncia voluntariamente a sus cátedras en las universidades de La Plata y de Buenos Aires.

En 1952, el Colegio Libre de Estudios Superiores se veía forzado a interrumpir sus actividades, ya precarias en sus últimos tiempos . Romero, con un prestigio creciente dentro y fuera del país , va quedando , sin embargo cada vez más retrotraído al ámbito de su vida privada. Pero las circunstancias le sacaron de su aislamiento. La caída del régimen de Perón (1955) le lanzó de nuevo a sus múltiples responsabilidades ; vuelve a sus cátedras en las universidades de Buenos Aires y d de la Plata, al Colegio Libre de Estudios Superiores, a la dirección del Instituto de Filosofía . Es director de la Revista Realidades, dirige también la Biblioteca Filosófica de la editorial Losada.

⁴ ROMERO, Francisco, idem página 78

En 1962, Romero es designado profesor emérito, viaja a Europa y al regresar muere de una hemorragia cerebral el 7 de octubre de ese mismo año.

2.2.1 LA FILOSOFIA ARGENTINA.- Cuando Romero inicia su carrera filosófica, se encuentra con el positivismo todavía vigente en la Argentina. El positivismo era la ideología predominante en los círculos gobernantes, profesoraes e inclusive literarios, en especial en la novela que acentuaba lo descriptivo y realista .

La tesis filosófica de Romero es la antítesis del positivismo. El positivismo se mantiene en la Argentina hasta 1920, inclusive más tarde se conserva como un sistema de ideas rezagadas que debían ser suplantadas por otras acorde con el espíritu de los tiempos.

Romero aparece entonces, como el impugnador de las primeras y el representante destacado de las segundas.

La etapa de su pensamiento es, pues polémica. Para subrayar la importancia que asumió la polémica antipositivista , hay que atenerse a lo que Francisco Romero dice sobre ella: esa polémica era oportuna e inevitable, y la condición necesaria para que la civilización argentina siguiera su marcha hacia delante.

La polémica contra el positivismo ha sido en Romero, afán de renovación intelectual por un lado, hacia otra forma de filosofar por otro, misión y pensamiento en Francisco Romero significan dos aspectos de una actividad filosófica vista en dos etapas de una fecunda evolución

Nutrido con los logros teóricos de la más reciente modernidad, el pensamiento de Romero reaccionó contra una tradición filosófica profundamente arraigado en su patria, tradición que a su vez tenía un pasado mucho más distante .

Para realizar su labor renovadora tuvo que acudir a la historia de la filosofía porque sólo ella le daría la clave de un error llevado a sus últimas consecuencia.

Romero comprendió la necesidad de esclarecer la mente Argentina para que comprendiera que el positivismo era un viejo sistema ya caducado, decenios atrás, en Europa, cuna de nuestra cultura.⁵

La refutación del racionalismo, del empirismo y del mecanicismo es la clave del núcleo de la filosofía de Romero. Se puede decir sin incurrir en exageración simplista que la mayor preocupación histórica – filosófica de nuestro autor ha sido desentrañar el secreto de la edad moderna, de comprender a fondo los errores del racionalismo, del empirismo y del mecanicismo .⁶

Romero, trató de hacer un balance y liquidación de las ideas de la edad moderna a fin de que la más reciente especulación contemporánea , hallara en su país una línea de demarcación, claramente trazada por Romero, entre las fronteras ideológicas del pasado y las del presente.

5 ROMERO, Francisco, “ Filosofía contemporánea, Buenos Aires, editorial Losada, página 10

6 RODRÍGUEZ ALCALA, Hugo , “ Misión y Pensamiento de Francisco Romero, prólogo José Ferrater Mora . Universidad Nacional Autónoma, México,1959, páginas 9- 13- 32.

Se ve ahora con mayor claridad el significado de la labor de Romero; su polémica ante positivista es un esfuerzo teórico por deshacerse de la obra muerta del pasado; su metafísica, un replanteamiento de los problemas máximos del hombre, su mundo, su cultura.⁷

2.2.2 AUTORES QUE INFLUYERON DIRECTAMENTE SOBRE FRANCISCO ROMERO:

Francisco Romero perteneciendo al círculo de Korn , e interesado en la difusión de la filosofía en Hispanoamérica, formó un grupo de discípulos con el fin de impulsar la producción filosófica hispanoamericana y hacer de ella algo a la vez original y firmemente vinculado con la tradición europea.

Romero recibió influencias diversas para su filosofía, de varios lados; junto a Korn hay que mencionar a Ortega y Gasset y a un grupo de pensadores alemanes contemporáneos, entre los que se destacan W. Dilthey, Max Scheler y Nicolai Hartmann.

En efecto, Husserl y las direcciones más o menos puramente fenomenológicas que en él se originan, sobre todo Scheler , Fender, la ontología de Nicolai Hartmann, la metafísica de Heidegger, las filosofías de la vida y de la historia – Nietzsche, Bergson, Dilthey, Jaspers, Ortega y Gasset, Simmel-; la teoría de los objetos, juntamente con las filosofías de la cultura y de los valores, Meinong, Erehnfels,

⁷ RODRÍGUEZ ALCALA, Hugo. Idem páginas 99- 100

Windelband, otra vez Scheler y Hartmann, Freyer; el estructuralismo, sobre todo el de la Gestalttheorie, Wertheimer, Koffka, Kohler; todas estas corrientes contemporáneas son las que primordialmente confluyen en la formación y orientación del pensamiento de Francisco Romero, al que, podrían buscársele raíces en la mediata tradición

filosófica occidental, y hallaríamos quizás la más próximas en Brentano, Bolzano, Shopenhauer, Hegel y Kant, y las más remotas en la vieja y fundamental oposición helénica Heráclito- Parménides. No se trata, por supuesto, de ningún sincretismo, salvo que mentemos la palabra despojada de todo sentido peyorativo; podríamos decir, el término usado por el propio Romero que aplica a la filosofía de Scheler, que es el suyo un pensamiento “dialógico”, pues, en efecto, es un diálogo vivo, y frecuentemente polémico, con estas doctrinas, o con ciertas partes de ellas, como se va elaborando en repetidas vueltas y aproximaciones encaminadas a perfilar sus conceptos con precisión creciente, la de nuestro pensador.

Romero realiza una aportación original que se suma a la línea de los hallazgos de esos pensadores. Esto se refleja en su teoría sobre la intencionalidad y el espíritu, en su metafísica de la trascendencia; y en el plano axiológico, la idea de la trascendencia para la teoría de los valores y el problema de la Cultura.

Un rasgo constante de su pensamiento es la idea de la filosofía como problema; contra el dogmatismo y la precipitación de muchos filósofos, Romero proclama con frecuencia que la filosofía es una larga tarea. En ella ha colaborado Romero en varios campos :

La antropología filosófica, la teoría de la Cultura, la metafísica y la interpretación del pensamiento actual.⁸

2.2.3 OBRAS .-

La mayor parte de la obra de Romero, apareció en forma de ensayos, en periódicos, en revistas, era la labor de difusión y maduración, como sus obras Historia de la Filosofía Moderna (1959), y su Teoría del Hombre (1952), trabajaba en una obra sobre la Cultura cuando la muerte le sorprendió, por lo cual, para saber lo que es el hombre, tendremos que acudir a esta última obra y rastrear los atisbos en Filosofía de la Persona y otros ensayos de Filosofía (1944). Papeles para una Filosofía (1945), Filósofos y Problemas (1947), El Hombre y la Cultura (1950), y Ubicación del Hombre (1954). Después de la muerte de Francisco Romero (1962), se publicó La Estructura de la Historia de la Filosofía y otros ensayos, como obra póstuma, a cargo de Juan Carlos Torchia Estrada, en 1967; finalmente, en 1975, El Hombre y los Valores en la Filosofía Latinoamericana en el siglo XX, cuyas páginas 109 y 126 consignan el pensamiento de Francisco Romero y cuya obra corresponde a Risieri Frondizi y Jorge J. E. Gracia.⁹

⁸ FERRATER MORA, José. " Diccionario de Filosofía"

⁹ TORCHIA ESTRADA, Juan Carlos. " La Filosofía en la Argentina" Unión Panamericana, editorial Estela, México, página 273

2.3 HIPÓTESIS

Como resultado de la identificación de problemas y la exposición de los objetivos mencionados, delimitamos una hipótesis general como abertura al análisis y conocimiento de las propiedades gnoseológicas de la obra de Francisco Romero que a la letra expresa:

En la obra del pensamiento de Francisco Romero

Existe una propiedad “intencional” cuya función predica la relación sujeto-objeto en el plano cognoscitivo, demarcando diferentes planos de la realidad ; realidad que es aprehendida por un sujeto como constructor de su propio mundo..

3 .- CONOCIMIENTO “INTENCIONAL” DE LA REALIDAD.

Iniciaremos esta parte con la definición que hace Romero de la realidad. “ La realidad es el conjunto continuo y trabado de los objetos reales. Estos objetos son de dos clases : espacio – temporales (cuerpos físicos y seres vivientes), y meramente temporales (Lo psíquico intencional y lo espiritual) “ .¹⁰

El conocimiento de la realidad, por tanto , nos llega por la percepción externa e interna. Y dice Romero, “ Por la primera obtenemos un saber de lo real externo, que, en cuanto pasa a través de una estructura cognoscitiva en la que tienen su parte los órganos de los sentidos, es saber de lo real – fenoménico ; por la segunda, logramos un saber de nuestra intimidad...”¹¹

Luego de referirnos a la forma en que define la realidad Romero, vemos que en el capítulo seis de su obra “ Teoría del Hombre”, Romero dinamiza la realidad indicando que dos nociones han llegado a ser inevitables para pensar la realidad: la de estructura y la de evolución o desenvolvimiento. La estructura es un todo que importa novedad respecto a sus partes ; tal novedad no puede concebirse sino admitiendo que las partes se trascienden al componer estructura, rebosando de sí y se fundan en una síntesis original.

¹⁰ ROMERO, Francisco, “Teoría del Hombre” página 176

¹¹ Página 176 idem.

El desarrollo, la evolución en cuanto cabal desenvolvimiento, es un trascender en la dirección del tiempo, un derramarse del ente hacia delante".¹²

3.1 PLANOS DE LA REALIDAD.- La estructura de la realidad se conforma en cuatro planos: el plano inorgánico o físico, el plano orgánico o vida, el plano de la conciencia intencional y el plano del espíritu.

3.1.1 PLANO INORGÁNICO O FÍSICO.- De la materia inorgánica Romero, nos habla muy brevemente. " Apenas unas leves indicaciones, y siempre para referirlos a los grados superiores, y en primer lugar al siguiente, el de la vida".¹³

Es condición física del ser inanimado, ocupar un lugar en el espacio, alargar su existencia en cierto lapso de tiempo cósmico, encontrarse sometido a la gravedad, etc. Su actividad es menos visible, mas puede imaginarse una pura inmanencia; " de ahí que los intentos de una rigurosa interpretación racionalista de la realidad hayan sentido predilección por las explicaciones hacia abajo, es decir, por la concepción de que el orden físico es el único con dignidad sustancial o metafísica, y que todo lo demás es " epifenómeno" de lo físico, mero resultado fortuito del juego de la materia.".¹⁴

¹² ROMERO Francisco". Página 206

¹³ ROMERO, Francisco. " Filosofía de Ayer y de Hoy". Página 35

¹⁴ Página 208 idem.

3.1.2 PLANO ORGANICO O VIDA.- Sobre el plano inorgánico se implanta el inmediato superior, la vida. La vida se hace presente en cierto instante y va proliferando especies vegetales y animales. En la vida ya se percibe una visible actividad. La esfera vital encierra en sus límites el psiquismo preintencional y lo mantiene severamente sometido a sus propias exigencias y modalidades, es una servidumbre que es visible sobre todo en los comportamientos instintivos.

Romero define a la preintencionalidad como un psiquismo originario de toda vida psíquica, flujo de estados vividos. No existe en tal psiquismo distinción entre sujeto y objeto, ni puede hablarse de una conciencia propiamente dicha: “ es una sucesión indivisa de estados”.¹⁵ Este psiquismo es inmanente a la vida desde sus comienzos, órgano que sirve al viviente para la coordinación interna y la conducta externa. Hasta esta segunda etapa tanto el hombre como el animal llegan, pero, el hombre no se detiene aquí. Es propio del hombre que muchos de sus estados pierdan su condición de tales al convertirse en actos intencionales.¹⁶

3.1.3 PLANO DEL PSIQUISMO INTENCIONAL.- Romero da mucha importancia a este tercer plano, el de la intencionalidad, considerado como el tercer estadio de la realidad cognoscitiva. Por esta razón, desarrolla bastante esta tercera etapa, porque con la psique intencional aparece el hombre que se perfecciona con el espíritu.

¹⁵ ROMERO, Francisco. "Teoría del Hombre". Página 76

¹⁶ Página 15 idem.

Por lo tanto, la conciencia intencional surge cuando los estados vividos, de la preconciencia puramente funcional, dejan de serlo al objetivarse.

Romero, no hace distinción entre intencionalidad y conciencia; para él es lo mismo.¹⁷

La peculiaridad de la conciencia intencional consiste en la dirección objetiva de los actos, por lo tanto, el sujeto y el objeto nacen al mismo tiempo y con su aparición queda fundada la conciencia intencional. La intencionalidad es notablemente activa. La función de la intencionalidad es la nominación y la comunicación objetiva, y prepara esa inversión del interés en que consiste el espíritu.¹⁸

Lo propio de la conciencia intencional es consistir en un haz de intenciones o actos proyectados hacia objetos en función de aprehensión cognoscitiva, de emoción o de voluntad.¹⁹

3.1.4 ESPIRITU.- Para Romero, el Espíritu es la forma más reciente de la realidad, y que raras veces sucumbe ante el ataque de la pasión o del interés, pero no por eso negamos su existencia. En comparación con las otras formas de la realidad, realidad material o física, vida, psique intencional, el espíritu data apenas de ayer, comienza casi con la historia, mientras que el origen de aquellas otras formas del ser se pierde en insondables abismos de tiempo.²⁰

¹⁷ ROMERO, Francisco. "Teoría del Hombre", página 12- 13

¹⁸ Página 11 idem.

¹⁹ Página 15 idem.

²⁰ ROMERO, Francisco. "Filosofía de la Persona" página 9

Romero define el acto espiritual como el acto intencional en el cual el sujeto se opone al objeto . La intencionalidad reconduce la realidad al seno de la naturalidad del hombre, mientras que, por la espiritualidad, el hombre atiende a cuanto es y participa generosamente en la totalidad rebasando de esta manera la esfera natural.²¹

3.2 PRECEDENCIA DE LO COGNOSCITIVO.-

La intencionalidad cognoscitiva para Romero, es fundamento de lo humano, consiste en una relación , un frente a frente del sujeto y el objeto, Al surgir el sujeto y el objeto aparece la intencionalidad del hombre. Romero indica que el frente a frente del sujeto hacia el objeto es importante porque el sujeto confirma su ser conciente, y le impide recaer en la preconciencia o preintencionalidad de los estados .

Lo propio de la conciencia intencional según Romero, es partir de un sujeto y dirigirse a un objeto. No puede haber intencionalidad emocional o volitiva sin un sujeto del que parta y sin un objeto que la reciba, y ni lo emocional ni lo volitivo poseen la prerrogativa de crear un sujeto y de presentarles objetividades, por el propio carácter de esas funciones de aprehensión cognoscitiva de emoción o de voluntad. La totalidad de la estructura intencional cognoscitiva sujeto-objeto y la distancia o heterogeneidad funcional entre ambos es indispensable y previa para la intencionalidad afectiva y volitiva. Estas intencionalidades, si no partieran de un sujeto y se proyectaran sobre un objeto, no serian tales, sino estados; y como ellos, por su índole,

²¹ ROMERO ,Francisco, "Teoría del Hombre", página 158

son incapaces de crear y distinguir el sujeto y el objeto, el sujeto debe existir de antemano y el objeto ha de ser dado previamente, manteniéndose la distancia o intervalo entre ambos, sin lo cual el acto no puede ir del uno al otro. La belleza de un paisaje se capta cuando se ha percibido el conjunto de las cosas que componen el paisaje .

Los estados hechos psíquicos sin carácter intencional, es decir, sin dirección objetiva, ocurren en el hombre como en el animal; pero, es prerrogativa del hombre que muchos de sus estados pierdan su condición de tales al convertirse en la materia de actos intencionales. De estos actos, los cognoscitivos gozan de una indudable anterioridad y preeminencia en la configuración de la índole humana, porque son los que fundan la conciencia intencional .

Con la atribución de la precedencia y la primacía a lo intencional cognoscitivo se sostiene que la estructura básica es ella y que sobre ella se construye lo demás. Una de las novedades de la conciencia intencional consiste que mediante la objetivación duplica la realidad, porque aunque la deja intacta y le permite seguir siendo lo que era, se apodera de ella en términos de conocimiento, con el cual se enriquece el sujeto y construye su mundo propio.

Aclarando más esta parte ,de la precedencia de lo intencional cognoscitivo revisemos lo que dice Romero al respecto: “ Y nuestra tesis comporta , juntamente con la aseveración de la esencial intencionalidad del hombre, la afirmación de que la estructura

intencional básica es la objetivante, y de que, por lo tanto, los actos intencionales afectivos y volitivos suponen como previa dicha intencionalidad cognoscitiva. Lo propio de todo acto intencional es partir de un sujeto y dirigirse a un objeto. No puede haber intencionalidad emocional ni volitiva sin un sujeto del que parta y sin un objeto que la reciba, y ni lo emocional ni lo volitivo poseen la prerrogativa de crear un sujeto y de presentarle objetividades, por el propio carácter de esas funciones”.²²

La actividad intencional transforma los estados en objetos; es objeto cuanto cae bajo la mirada cognoscitiva, cuanto aprehende el sujeto.

Son objetos, en un amplio sentido, según Romero, los cuerpos distribuidos en el espacio, los hechos psíquicos, las almas, las creaciones de la ficción, los entes ideales de las matemáticas, las relaciones, cualidades, propiedades, modos, etc.

Romero define al objeto en sentido general, y dice: es objeto cuanto acusa su presencia ante un sujeto. Cuanto es algo para un sujeto, es objeto en el sentido de la objetividad general de la intencionalidad. La nota más general de la objetividad, desde el punto de vista cognoscitivo, es la de presencia. A los objetos se oponen los estados, modificaciones del sujeto vividas, y no percibidas cognoscitivamente por él. Ser objeto significa ser dado a un sujeto; ser sujeto(en el aspecto cognoscitivo) equivale aprehender objetos.

²² ROMERO, Francisco, “Teoría del Hombre, página 32

3.3. DIFERENCIA ENTRE RAZON E INTELIGENCIA.- Para Romero, la inteligencia es una función efectiva, un hecho; la razón un ideal, un conjunto de normas en que se ha creído ver el cumplimiento de las supremas demandas de la inteligencia. La inteligencia se define por su admisión de lo objetivo, únicamente. Por el contrario, por ser la razón un haz de exigencias ideales que la componen se define muy diversamente: hay una razón parmenídea, una razón cartesiana, una razón kantiana, una razón vital, etc.

Sin embargo , Romero no quiere entrar en el problema de las relaciones entre inteligencia y razón . Dice: “ ... que es la inteligencia la que, a lo largo de la marcha del pensamiento filosófico, ha construido estas varias imágenes de la razón - imágenes de sí misma en su anhelada perfección y pureza – y es igualmente la inteligencia la que ha afrontado los enigmas contradictorios de la irracionalidad “. ²³

“Como la inteligencia es inconcebible sin la aprehensión de los momentos universales de la realidad, la captación de esencias no es atributo especial del espíritu, como pensaba Scheler, sino condición de toda inteligencia ”. ²⁴

²³ ROMERO, Francisco, “Teoría del Hombre”, página 73

²⁴ ROMERO, Francisco. “ Lógica e introducción a la Problemática Filosófica”, página 38

3.4. INTELIGENCIA Y SIGNO OBJETIVO.- Según

Romero, la objetivación se limita a acusar lo que esta presente, a elevar lo vivido a la jerarquía de lo conocido.

El acto objetivado se determina en dos planos, en el plano trascendental o inconsciente y en el plano lógico o consciente. La objetivación trascendental constituye los objetos en puras presencias y determinadas como objetos tempo- espaciales, temporales, ideales, etc. La objetivación ofrece el objeto en su totalidad y plenitud, pero el reconocimiento de sus modos más particulares de ser , ocurre en el plano lógico. Romero señala también, que se distingue una única constitución del objeto, pero dos formas de ser determinado; las que se dan el objeto mismo, de raíz categorial y que proviene del plano trascendental, y las que se atribuyen en el plano lógico, mediante operaciones que tienen su duplicado reflexivo en los juicios determinativos.

Encontramos, que la inteligencia tiene el don de objetivar; que desde la creación de los objetos , la inteligencia es una y la misma. La inteligencia típicamente humana depende de un complejo en el cual figuran los actos de objetivación, como la nominación y el juicio explícito, y la comunicación de lo objetivado, el traslado de las experiencias de cada uno a los demás mediante signos, con lo cual los resultados del trabajo psíquico son socializados y que cada individuo puede ser heredero y beneficiario de las conquistas del grupo.

Romero dice:” Podemos distinguir tres tipos de objetividades : Objetos plenos o enteros, como una hoja de papel; objetos aislados en los

objetos plenos, como el color o la forma de la hoja de papel, que se pueden considerar como hechos singulares, o en su universalidad, como algo idéntico a si mismo; y, por último, objetos creados por síntesis de los rasgos comunes a muchos objetos primarios, llamados específicos; como el papel, la madera, el tamaño, la cualidad, etc..

Todo esto es consecuencia de la capacidad de objetivar del hombre. Esto es, que el hombre es el ser capaz de estas objetivaciones.²⁵

Si la inteligencia hubiera tenido que manejarse con puros objetos singulares, con las objetivaciones plenas, no hubiera podido ir muy

adelante; lo que ha promovido el formidable avance de la inteligencia humana ha sido el alcance universal de las objetivaciones.

En su aplicación práctica, la inteligencia resuelve los problemas que la vida plantea a cada instante al hombre. En toda acción práctica encontramos dos síntesis, dos situaciones creadas , cada una de las cuales es imaginada primero y realizada después. En sí, la inteligencia práctica es constantemente inventora; analiza y sintetiza sin reposo.

El hombre después de haber reconocido objetivamente los complejos naturales delimitados en la experiencia, prosigue a la abstracción, que es la percepción objetivante de lo que se va separando, un reconocimiento con atribución de ser, como objeto.

²⁵ ROMERO ,Francisco, “ Teoría del Hombre”.página 61

La percepción de estos objetos logrados por abstracción, lleva al hombre a descubrir la estructura lógica de la realidad.

Por lo tanto, la objetivación requiere la nominación. Así nace el lenguaje significativo u objetivo. De esta manera, Romero nos habla

del lenguaje significativo u objetivo y del lenguaje sin contenido objetivo que encontramos en el animal y en ciertas maneras de la expresión humana. El lenguaje surge al mismo tiempo que el hombre, porque este lenguaje significativo no sólo expone sus objetivaciones sino que ayuda a perfeccionar y consolidar a la objetivación”..²⁶

La función primaria del lenguaje es, por tanto, la expresión como también la comunicación del sujeto consigo mismo, es decir, que repara en una presencia, que tiene algo a la vista. La comunicación en sí transmite las objetivaciones a otros sujetos mediante signos, puede estimular la nominación.

“ La función perceptiva promueve el lenguaje, y el lenguaje a su vez favorece a la objetivación. Porque lo intuitivo exige el signo verbal; si no existe el signo no hay retención ni la transmisión de lo objetivado.” .²⁷

Para Romero, es importante el signo para que se mantengan las objetivaciones y sean una multiplicidad estable y ordenada, además , lo puramente psíquico tiende a evaporarse y el signo lo fija, porque lo

²⁶ ROMERO ,Francisco, "Teoría del Hombre", página 61

²⁷ P{ágina 74 idem.

sensible exteriorizado es estable y sólido respecto a lo intuido o representado.

Si el hombre habla es porque percibe objetividades y adelanta sus objetivaciones de la realidad. “ Así el lenguaje es necesariamente simultáneo con la humanidad”.²⁸

Como dice Romero más adelante, el hablar permite la comunicación . Expliquemos esto en las ideas del autor.

“ El hablar es una de las funciones que con su aparición configura al hombre. Porque el extraordinario alcance y significación de la palabra consiste en que, al sacar fuera lo intuido o pensado, lo dota de vida propia, permite la comunicación y posibilita que la objetivación crezca y se afiance en cada sujeto, y se integren las de todos los sujetos en la comunidad”.²⁹

En cuanto a las propiedades cognoscitivas o teóricas de la inteligencia, Romero dice: “El saber teórico se desarrolla en una serie de etapas: la primera, se apoya en el saber vulgar o espontáneo , y cada una remite a la siguiente, hasta llegar al planteo de las cuestiones últimas. La experiencia común de la humanidad ha realizado un análisis de la realidad seguido de innumerables síntesis ; no se suele reparar en la extraordinaria magnitud de este trabajo . Nociones de generalidad creciente, como caballo, cuadrúpedo, animal, son logros de la objetivación espontánea, y lo mismo todos los nombres comunes del

²⁸ Página 63 idem.

²⁹ ROMERO, Francisco “ Teoría del Hombre” página 64

Diccionario, excluidos los de extracción científica; no sólo son objetivaciones de alcance general, sino que escalonan su generalidad en grados sucesivos , hasta llegar a la generalidad total. En el conocimiento de la naturaleza , las ciencias primarias son las descriptivo – clasificatorias, cuyo fin principal es definir objetos generales , y ordenarlos todos ontológicamente”.³⁰

Resumiendo, (...)” La inteligencia, según Romero, asume dos funciones diferentes : (1) la exploración de la realidad en su disposición espontánea, como un conjunto de fenómenos en el espacio y en el tiempo; y la averiguación ontológica de esa realidad encontrando en ella una consistencia y orden muy distintos de los que revela la multiplicidad de los entes en los marcos de la temporalidad y de la espacialidad. (2) La visión se extrae de la primera por una especie de decantación (Aclararse, ponerse de manifiesto), pero no es interpretada inteligentemente sino con auxilio de la segunda (espacialidad)..³¹

Para Romero la actividad intelectual, incluida la perceptiva,” es toda objetivante, y es consustancial con la inteligencia abrirse a las objetivaciones, tanto al indagarlas y registrarlas con fines cognoscitivos, como el proyectar y crear nuevas síntesis con propósitos prácticos(...) La proyección objetiva de la inteligencia, como se ha dicho, tiene dos vertientes ;) la que cae hacia el orden empírico de la experiencia (hacia lo dado en cuanto existente y dado), 2) y la que cae hacia el orden

³⁰ Página 67 - 68

³¹ ROMERO , Francisco, “ Teoría del Hombre”, página 71

ontológico, que descubre lo que podríamos llamar la contextura esencial o lógica de la realidad “³².

3.5 LA PROPIEDAD INTENCIONAL Y EL JUICIO.-

Anteriormente dice Romero, hemos formulado que la objetivación es el fundamento de lo humano, para el hombre existen realidades objetivadas.

Tanto el percibir objetos como el ser sujeto son atributos exclusivos del hombre y lo definen.

Romero distingue dos formas de percepción en la objetivación .La objetivación , vista desde fuera , es la percepción de los objetos del mundo externo, como los entes ideales de las matemáticas, las relaciones, los razonamientos, etc. La objetivación indagada por dentro, consiste en la actividad que transforma un complejo de estados, vivido en una situación en la que no hay percepción propiamente dicha. En el campo psíquico, indiviso, se destacan por un lado, el objeto; por otro, el sujeto. Ha ocurrido una polarización, una objetividad o una intencionalidad. La propiedad más general del ser objeto es la de presencia actual y presencia posible cuando el sujeto posee experiencia de objetivaciones anteriores, no hablamos del objeto en sí, sino del objeto en cuanto dado a un sujeto u objetivado por él. Toda objetividad, es presencia; para un sujeto, sus objetos están presentes o no son objetos.³³

³² Páginas 72 - 73

³³ ROMERO , Francisco, “ Teoría del Hombre” página 38 - 40

Entre psiquismo preintencional o estado como lo denomina Romero, y la intencionalidad hay una diferencia de contextura; en el uno, el flujo continuo de estados, y en el otro, una estructura definida por un centro subjetivo que se dirige a objetos. Son dos realidades psíquicas diferentes en naturaleza y funcionamiento. No podemos concebir la atribución de objetividad sino como un acto semejante al juicio. El estado es meramente vivido, padecido; no es aceptado ni negado, no es aprehendido, no se tiene conciencia de él.

Cuando se repara en el estado, pasa automáticamente a ser objeto; este reparar es caer en la cuenta de que el estado está ahí, de que es, y, posteriormente, de que es de este modo o del otro. Percibir, aprehender algo es atribuir ser y consistencia a lo aprehendido. El sujeto tiene la facultad de asignar presencia a los estados, de juzgar que son. El juicio objetivante no es, un juicio formulado, explícito, es inconsciente. Pero es ese juicio el que nos proporciona la conciencia de los objetos..³⁴

El juicio objetivante guarda semejanza con el juicio existencial que estudia la lógica, pero hay entre los dos una diferencia notable. Para ambos ha de tenerse en cuenta que lo característico del juicio es la aseveración (afirmar o negar algo), y no la atribución predicativa reparar objetos, advertir). La dificultad es aparente y depende de que se piensa en los juicios de la zona lógica, caracterizados por ser juicios que suponen y manejan instancias ya objetivadas. El juicio objetivante es idéntico a los juicios de la lógica en lo capital, la afirmación pero diferente por transcurrir en lo trascendental, donde los objetos se

³⁴ ROMERO, Francisco idem páginas 44 - 45

forjan, se constituyen; si el mecanismo es igual, la materia con que trabajan una y otra clase de juicios es muy diversa. El juicio que llamamos lógico tiene un sujeto que es ya un objeto; el juicio objetivador tiene un sujeto de muy singular carácter, porque es un estado pero en el instante mismo en que deja de serlo, pasa de estado a objeto al ser sujeto del juicio objetivante. El **es o está presente** del juicio objetivante es lo mismo, que el acto intencional. Se dijo antes que el hombre es el ser que percibe o tiene objetos, y que es el ser que es sujeto.

Ahora agregamos: el hombre es el ser que juzga. Porque, el sujeto brota como el ente capaz de juzgar, de atribuir objetividad a los estados. La actividad esencial del sujeto es el juicio, no es ésta sólo la función que realiza, sino también la que le otorga ser en cuanto sujeto. Toda presentación objetiva se constituye como tal por un acto judicativo, sea percepción interna o externa. Ni la emoción ni la voluntad pueden ser el resorte de la objetivación; pueden empujar hacia ella, estimularla, pero la objetivación sólo la cumple el juicio.³⁵

3.6 LA INTENCIONALIDAD COMO ACTIVIDAD.- Todo cuanto compone la realidad, de lo existente en el tiempo, es activo. Lo real no conoce el reposo. La experiencia del cambio, o sea de la actividad, logra triunfar paulatinamente de la demanda racional de estabilidad y fijeza. En el ámbito real, de lo perceptible, el cambio de

³⁵ ROMERO ,Francisco idem páginas 46- 47- 48

ley. Los entes ideales, los números, y figuras de las matemática, las esencias, son ajenas a cualquier cambio.

Romero aquí nos habla, del crecimiento de la actividad. Según él, “ la interpretación activista de la realidad se ha ido generalizando. Desde lo inanimado a la vida vegetal; de ésta a la vida animal; de lo animal a lo humano, el cosmos acusa un crecimiento y complicación de la actividad”.³⁶

Comenzando con el orden vital, los órdenes de la realidad son aprovechadores de un orden dado, en el que se instalan y utilizan en beneficio de sus propios fines, imponiéndole una especie de servidumbre..³⁷

Romero en esta parte nos mostrará como va sucediendo la procesualidad o evolución cósmica, su crecimiento y el papel desempeñado en él por la intencionalidad. Para esta explicación utilizará la palabra colonización. Y dice Romero, la colonización es sumativa : lo viviente en general coloniza lo inorgánico, y en particular también porciones de lo viviente mismo; lo intencional coloniza directamente lo inorgánico y lo orgánico, y además, indirectamente, lo inorgánico ya colonizado por lo orgánico, y también se autocoloniza .

Los procesos intencionales constituyen una actividad de vibración más intensa que cualquier clase de procesos físicos y vitales; el foco

³⁶ ROMERO, Francisco, “ Filosofía de Ayer y de Hoy”, página 48

³⁷ ROMERO, Francisco, idem p{ágina 80

subjetivo queda configurado en el resto de la realidad, la percepción y el pensamiento, aplicados a una tarea infinita tanto en extensión como en profundidad. Y el juego, unas veces apacible y otras torturado, de los sentimientos y las pasiones, y los movimientos de la voluntad, sometida a una riquísima gama de sollicitaciones, convierten al sujeto de actos intencionales en un compacto de realidad donde las tensiones alcanzan altísimos potenciales. Este sujeto en nada se parece al órgano psíquico del animal, ignorante de sí y puesto incondicionalmente al servicio de la conservación y expansión de la vida; se sabe a si mismo

y se crea sus propios fines; aunque siga siendo una parte del gran complejo natural.

La percepción y la elaboración cognoscitiva es ya un tipo de colonización de carácter muy peculiar; deja intacta en sí la realidad conocida, pero extrae de ella una especie de doble, con el cual el sujeto se enriquece y con el que, queda enriquecida la realidad total..³⁸

La intencionalidad es conciencia en cada sujeto, pero viene a ser también de algún modo conciencia cósmica, reencuentro de la realidad consigo misma. Así el hombre se ocupa en producir un orden que va superponiendo al orden espontáneo de las cosas; este orden es la cultura.

³⁸ ROMERO, Francisco, "Teoría del Hombre", página 84

“Mediante la cultura, el hombre emprende la conquista, la colonización de la realidad, incluso de esa singular sección de la realidad que es él mismo. Comprende la cultura una ilimitada serie de actos y productos en los cuales el hombre exterioriza y concreta su intimidad, le impone forma, alimentándola con materiales recogidos por todas partes, y elabora un mundo propio”..³⁹

El aspecto que nos interesaba destacar en este apartado es el paulatino crecimiento de la procesualidad cósmica y el papel desempeñado en él por la intencionalidad. Tal crecimiento, aunque ocurra también en el interior de cada plano o estrato de lo real, se manifiesta más visiblemente por la estructura escalonada y jerárquica de la totalidad, en la que a cada capa se superpone otra que se implanta en ella, de ella se alimenta y la pone a su servicio

Esta marcha ascendente, importa un aumento del proceso cósmico, en el cual corresponde un alcance excepcional al momento de la intencionalidad, con el cual la colonización se generaliza, crea instrumentos y recursos y se hace consciente. No se rebasa con ello, el ámbito de la naturaleza. El espíritu es también un principio colonizante, el último y supremo; con él se sale de la naturaleza y se ingresa a una zona nueva.

³⁹ Página 85 idem

3.7. INTENCIONALIDAD E INDIVIDUALIDAD.-Romero nos introduce en el tema y dice: “lo real es siempre individual, oponiéndose a lo general o universal; lo general o universal no pertenece a lo real. Por ejemplo, los conceptos extraídos de la experiencia por comparación o generalización empírica son generales; las esencias, cuya presencia absolutamente idéntico reconocemos en lo particular o singular, son universales”.⁴⁰

Romero define la individualidad como aquella entidad particular o singular y dice: Es individuo toda entidad particular o singular, todo ejemplar que cae bajo una especie última. Este es el uso lógico formal, que contrapone el individuo a la especie; todo lo singularizado es individual, y tiene sobre sí una especie que le comprende. Una piedra, una planta, un animal, un ser humano, un valor, un grupo social, un

período histórico son individualidades, abarcadas en cuanto tales por los conceptos generales correspondientes, que apuntan a las especies respectivas..⁴¹

La individualidad se caracteriza por la unidad y la continuidad espacial o temporal, por la separación o recorte de cada objeto que lo distingue y relativamente lo aísla de los demás y lo convierte en un ejemplar de determinada especie.

⁴⁰ ROMERO, Francisco “Teoría del Hombre” página 86

⁴¹ ROMERO, Francisco, “Teoría del Hombre”, página 87

Con la aparición de la intencionalidad, la individualización da un paso gigantesco, un salto. El psiquismo preintencional es ya en el animal un enérgico elemento de individualización, como momento de exteriorización y órgano de correlación y de conducta con sentido; en general ese psiquismo es inseparable de todas aquellas fuerzas y tendencias que promueven y mantienen las individualidades vivientes.

El psiquismo intencional constituye en el hombre un centro individualizado que no puede ser equiparado al del animal. Este centro ejerce una actividad de nueva especie

La inspección de la realidad nos persuade de la necesidad de distinguir aquí dos clases muy diferentes de individuos: la de los que en su individuación responden a motivos externos a ellos mismos, y la de los que lo son por acción e imperio de un principio interno. Los primeros son unidades reales, objetos singulares o particulares; la designación de individuo conviene reservarla para los entes de la otra

clase, de acuerdo con la etimología de la palabra, porque individuo equivale a indiviso o indivisible, y es indivisible el objeto cuya organización obedece a un principio que reside en su interior. De acuerdo con este criterio, una piedra es un objeto particular o singular, y también si se quiere un individuo en sentido lógico formal, pero no un individuo en sentido verdadero u ontológico.

Esta noción formal de individuo, comprende todo lo particularizado.

Desde este punto de vista, son individualidades el mismo título, una piedra, un número, etc.

Ciertos individuos conciertan la individualidad con la universalidad. Por ejemplo : el número, el triángulo, son individuos de las especies número natural y triángulo, respectivamente; pero, por ser inespacial e intemporal, gozan de una sobretemporalidad que les permiten planear universalmente por encima de la realidad concreta. En cambio, las unidades reales, adscritas al tiempo, son individualidades en sentido más preciso y están sujetas a su singularidad, porque hasta la instancia de universalidad que ocurre en ellas – la esencia – está particularizada, singularizada por el momento de existencia.

Limitándonos a compararlas con las singularidades ideales, las reales son sin disputa individuos en un sentido más estricto y riguroso; pero con estas distinciones dejamos ya de lado el mero criterio lógico formal, que no ve en el individuo sino el ejemplar particularizado comprendido en una especie.

Frente al particularismo del ente natural, la espiritualidad se define claramente por su intención universalista.

Así Romero , nos expone la realidad total, en su distinción particular y universal. Por lo tanto, en el dominio total de la realidad, la única distinción capaz de separar dos secciones fundamentalmente diverso son : la del particularismo y el universalismo, que caracteriza, lo natural y lo espiritual.

Esta realidad dual , naturaleza y espíritu, se subdivide a la vez en naturaleza inorgánica, orgánica e intencional; el espíritu en : hombre y cultura.

El ente inorgánico, el orgánico y el intencional poseen campos cerrados y parciales; sólo el ente espiritual posee un campo abierto y universal.

3.8 INTENCIONALIDAD Y ESPIRITU .-

En esta parte. El autor se referirá a la intencionalidad y al espíritu en general, su forma de actuar en la realidad. Y nos dirá: “la actividad intencional crea objetividades para el sujeto, pero al punto las subordina a los fines inmediatos del percipiente, quien las cataloga bajo los rubros de lo interesante o indiferente, de lo útil o lo inútil, de lo agradable a lo desagradable, etc. Estos móviles concretos intervienen sobre todo en la manipulación cognoscitiva ulterior, en las elaboraciones intelectuales. Los actos emocionales y volitivos se

orientan del mismo modo, en dependencia y provecho de la realidad psico- física del agente”.⁴²

Los actos intencionales, se disparan hacia las objetividades dadas, pero hay en ellos como un regreso hacia el sujeto. Porque el sujeto funciona en ella con su particularidad y su acto subjetivo. Además, el objeto se da mediatizado, porque se incluye en él la intención práctica

⁴² ROMERO Francisco, “Teoría del Hombre “, página 158

del sujeto, se lo entiende como algo para el sujeto. Mientras , que en lo espiritual, la característica principal del acto espiritual es carecer de ese regreso. El acto espiritual se proyecta hacia el objeto y se queda allí. Porque no gobierna ningún interés del agente, sino un interés que en el agente engendra el mero hecho de existir o darse el objeto..⁴³

En lo cognoscitivo, en lo emocional y volitivo, el yo atiende a las objetividades por ellas mismas. Mientras, que en lo intencional el sujeto pone los objetos y enseguida los pone a sí, en el acto espiritual pone los objetos y se pone a ellos.

Siguiendo con el tema expuesto por Romero, vemos que no hay diferencia estructural entre lo intencional y lo espiritual, porque el fundamento, el par yo - mundo (sujeto – objeto), es el mismo en el segundo que en el primero.

Por lo tanto. La conciencia intencional es el campo común de los actos puramente intencionales y de los espirituales, de manera que no puede hablarse en rigor de una conciencia espiritual que se puede oponer a la otra. El acto espirituales un acto intencional de especial sentido, un acto que no sólo apunta a objetos, sino que por ellos se rige y en ellos se agota; lo esencial en él es la plena dirección objetiva. Al funcionar como agente de tal acto, el sujeto no cambia en lo que podríamos denominar su materia subjetiva, sino en su implantación dentro de la realidad, en su sentido, en su postura o actitud.

⁴³ Página 190 idem

Parece mínima la diferencia entre el acto intencional y el espiritual, porque muchas veces se confunden y la única diversidad entre ellos estriba en la final intención subjetiva del primero y la objetiva del segundo. Pero, con el paso al radical objetivismo que define el acto espiritual en su pureza, se abandona el plano natural y aun se instaaura en lo humano una partícula de divinidad. Es decir, que entre lo puramente intencional y lo espiritual hay identidad de contextura real, pero diferencia de intención o finalidad. En otros términos, podríamos decir que hay identidad de materia o de contenidos, y diferencia de legalidad o de forma.

La distinción que hace Romero, entre materia y forma, entre contenido y legalidad se refiere a la manera de darse lo real. Lo que denominamos materia es idéntico en cada uno de esos géneros, pero la legalidad y la forma difieren de especie a especie.

El sujeto intencional (o puro) opera naturalmente; nada más natural que esto: que cada uno actúa según lo que es y en función de lo que es, con intenciones que, terminen en él mismo. El sujeto espiritual no es ya un ente natural; no es natural que un sí mismo se ponga definitivamente a lo otro. La espiritualidad es libertad, evasión. Esta libertad, esta evasión es ante todo la destrucción de los muros del particularismo, que encierran a cada sí mismo en su privado recinto, y, a toda estancia natural en la legalidad espacial que le concierne. La naturalidad, para cada conciencia, consiste en vivir, espontánea o reflexivamente, como realidad existencial privilegiada e incomparable,

como entidad infinitamente superior a cualquier otra , que pone todo lo demás a su servicio; como instancia cerrada y centrada en sí misma. Precisamente sobreviene el espíritu cuando se rompe el encierro, y el alma se reparte libremente por el mundo.⁴⁴

El hecho meramente intencional se caracteriza por sus dos momentos: 1) la proyección objetiva, 2) el regreso subjetivo. Acostumbrado el yo a su mundo objetivo, ciudadano permanente de él, acaba por reconocer la realidad de cada objeto como existente en sí y por sí..⁴⁵

El sujeto del acto espiritual no es un nosotros, sino un yo; pero un yo en la intención de totalidad.

El escritor llama totalidad al conjunto de lo existente sea cual fuere su tipo de existencia de todo lo dado, de lo pensable y lo imaginable, sin excepción, y aún con la suposición de lo existente desconocido.

La realidad total romeriana se define como un complejo de entes temporales. La temporalidad asigna a la realidad su carácter más general e importante. Todo lo real es temporal..⁴⁶

Por conducto real nos llega cuanto reconoce por origen la percepción externa e interna. Por la primera obtenemos un saber de lo real externo, que, en cuanto pasa a través de una estructura cognoscitiva en la que tienen su parte los órganos de los sentidos, es saber de lo real –

⁴⁴ ROMERO, Francisco, “Teoría del Hombre”, página 165

⁴⁵ Página 168 idem

⁴⁶ ROMERO , Francisco. Idem página 176

fenoménico; por la segunda logramos un saber de nuestra intimidad, que es absoluto en cuanto se atiene a lo percibido y a lo rigurosamente fundado en eso.

La nota de fenomenismo no es esencial a la noción de realidad; sólo es indudablemente fenoménico el saber de la realidad externa, en la forma en que ésta se nos manifiesta.

Hay otros modos de experiencia directa cierta: seguramente la de las idealidades y acaso también la de los valores. En cambio, tenemos por saber forzosamente problemático el de lo en sí de la realidad externa, porque carecemos de una experiencia incontrovertible que nos lo muestre: los caminos de acceso a ese fondo metafísico nunca son del todo seguros

La realidad romeriana es, para nosotros una unidad de acción, un gran cuerpo que funciona solidariamente merced a continuos intercambios, y la experiencia que el sujeto alcanza de ella se nos aparece como un caso, sin duda privilegiado, de esa general conexión activa, como una especial resonancia y elaboración de la presión de la realidad sobre el sujeto..⁴⁷

Sin trámite real, ningún saber de esencias nos serviría para conocer lo real.

⁴⁷ idem página 177

3.9. CONCLUSIONES.-

Por todo lo expuesto anteriormente, podemos concluir con' los siguientes puntos.

El psiquismo intencional aparece cuando surgen correlativamente el sujeto y el objeto, relacionados de un modo que incluye una contraposición. Esta separación es indispensable para que el sujeto y el objeto cumplan su función, así para la aprehensión de los objetos externos, los objetos ideales y la objetivación de los estados íntimos del sujeto percipiente.

El hombre es el ser para el cual existen realidades objetivadas. Tanto el percibir objetos como el ser sujeto son atributos exclusivos del hombre.

Es objeto todo aquello a que asignamos presencia ante el sujeto, todo lo que se pone delante.

Objetos son, las cosas y los seres del mundo externo, los objetos ideales de las matemáticas, las relaciones, los conceptos, las conclusiones de los razonamientos, toda clase de objetos de cultura, las imágenes de la propia fantasía, etc.

La realidad se dispone en cuatro planos u órdenes: el plano físico o inorgánico, el de la vida, el del psiquismo intencional y el del espíritu.

Cada uno es soporte del siguiente, que en él surgen de él se alimenta y lo supera. En esta sucesión de planos se manifiesta un notorio crecimiento de la realidad.

La intencionalidad cognoscitiva consiste en la relación sujeto y objeto y una distancia funcional entre ambos, es indispensable y previa para la intencionalidad afectiva y volitiva. Estas intencionalidades, por su índole son incapaces de distinguir el sujeto y el objeto, el sujeto debe de existir de antemano y el objeto ha de ser dado previamente, manteniendo la distancia entre ellos. Así la belleza de un paisaje se capta cuando se ha percibido el conjunto de las cosas que componen el paisaje. En lo emocional, cuando se valora lo justo o lo injusto de ciertas actitudes o comportamientos presupone el conocimiento de estos hechos o situaciones. Por lo tanto, la estructura básica es la anterioridad de lo intencional cognoscitivo en todo lo específicamente humano.

BIBLIOGRAFÍA

- 1.- ROMERO, Francisco. " La Filosofía de Ayer y de Hoy". Editorial Argos, Buenos Aires, 1947.
- 2.- TORCHIA ESTRADA, Juan Carlos. " La filosofía en la Argentina". Editorial Estela, Querétaro 181 – B, México, 7, D. F. Unión Panamericana, 1961
- 3.- TORCHIA ESTRADA, Juan Carlos. " Filosofía del siglo XX". Editorial Atlántida, Azopardo 579, Buenos Aires, 1955
- 4.- SÁNCHEZ REULET, Aníbal." La filosofía Latinoamericana. Editorial Unión Panamericana. Washington, 1949
- 5.- ROMERO, Francisco. " Lógica e introducción a la problemática filosófica". Editorial Losada, S.A. Buenos Aires, 1973.
- 6.- ROMERO, Francisco." Teoría del Hombre ". Editorial Losada, S. A, Buenos Aires, 1955
- 7.- RODRÍGUEZ ALCALA, Hugo " Misión y pensamiento de Francisco Romero". Prólogo de José Ferrater Mora. Univ. Nal. Autónoma, 1959, México.
- 8.- ROMERO, Francisco " Filosofía Contemporánea ". Buenos Aires, 1959, editorial Losada, S. A.
- 9.- FERRATER MORA, José " Diccionario Filosófico"
- 10.- ROMERO, Francisco " Filosofía de la Persona " Editorial Losada, S. A. Buenos Aires, 1973